

# **Estudio longitudinal de la vulnerabilidad a la exclusión social en España**

Lafuente Lechuga, Matilde

Faura Martínez, Úrsula

*Departamento: Métodos Cuantitativos para la Economía*

*Universidad de Murcia.*

## **RESUMEN**

Utilizando los datos suministrados por la Encuesta Longitudinal de Condiciones de Vida para el ciclo 2005-2008 hemos caracterizado a los individuos adultos con riesgo de vulnerabilidad a la exclusión social. Para ello, a partir del análisis factorial, hemos obtenido los factores de exclusión para cada año e identificado las personas vulnerables. Al ser una encuesta longitudinal podemos estudiar qué individuos permanecen en situación de vulnerabilidad durante todo el periodo (vulnerabilidad crónica) y conocer sus características socio-laborales.

***Palabras claves:*** Vulnerabilidad, exclusión, encuesta de condiciones de vida, análisis factorial, longitudinal.

***Área temática:*** Aspectos cuantitativos del fenómeno económico

## **ABSTRACT**

Using the information supplied by the Longitudinal Survey of Living conditions for the cycle 2005-2008 we have characterized the adult with risk of vulnerability to social exclusion. For it, from the analysis factorial, we have obtained the factors of exclusion for every year and identified the vulnerable persons. A longitudinal survey we can study the being what individuals remain in situation of vulnerability during the whole period (chronic vulnerability) and know his sociolabor characteristics.

**Keywords:** Vulnerability, exclusion, survey of living conditions, factorial analysis, longitudinal.

## **1. INTRODUCCIÓN**

Según Hilary Silver (Silver, 1994) el término exclusión social se le atribuye a René Lenoir, Secretario de Estado de Acción Social en el Gobierno de Chirac, quien en 1974 publica *Les Exclus: Un Français sur dix*, donde estimó que un diez por ciento de la población francesa estaba excluida. Este autor se refería a un reducido conjunto de personas afectado por una lista de problemas de muy diversa naturaleza, lo que él llamaba: “categorías sociales desprotegidas por los seguros sociales”.

Pero es en la década de los ochenta cuando el término exclusión social empieza a ser utilizado ampliamente. La Comisión Europea (1989) utiliza este concepto en el II Programa Europeo de la Lucha contra la Pobreza. Atkinson (1998) señala que algunos autores afirman que “la misma ha sido adoptada por Bruselas para complacer al anterior gobierno conservador del Reino Unido, que afirmaba que ni había pobreza en Gran Bretaña, ni la pobreza era un asunto que competiera a la Comisión Europea”.

La definición original del término exclusión social fue incluyendo paulatinamente, en abundantes trabajos posteriores (Sen, Silver, De Haan,...), a personas excluidas de la vivienda, el alimento, el ingreso, la cultura, la educación, la formación, los derechos, la dignidad, el respeto, la ciudadanía..., y de otras muchas esferas valiosas de la vida personal y social.

Probablemente este afán de expansión del ámbito subjetivo de la exclusión, junto a la multiplicidad de niveles en que se muestra la exclusión -el individuo, el hogar, la comunidad, la región o el país -, ha impedido una definición consensuada del término.

Siguiendo al Consejo Económico y Social de España, la exclusión social es “tanto un estado como un proceso, que engloba las causas y los efectos de la pobreza, y que permite designar los procesos, situaciones y mecanismos en función de los cuales una parte de la población, personas, grupos o territorios, queda al margen de la participación en la vida social y económica”.

Otra definición de exclusión es la ofrecida por Subirats (2004): “El término exclusión social ... alude a los crecientes procesos de vulnerabilidad, de desconexión social, de pérdida de lazos sociales y familiares que, junto con una combinación variable de causas de desigualdad y marginación, acaban generando situaciones ... de

imposibilidad o dificultad intensa para acceder a los mecanismos de desarrollo personal, de inserción sociocomunitaria y a los sistemas preestablecidos de protección social”.

La noción de exclusión social surge cuando se quiere ampliar el concepto de pobreza y profundizar en su conocimiento analizando su carácter estructural y multidimensional. La descripción tradicional de la pobreza, basada en la privación material, no permite descubrir adecuadamente las causas de la diversidad de formas en que se manifiesta la privación humana. Junto a la privación material, basada en indicadores de ingreso y consumo, las situaciones que describen los pobres frecuentemente aluden a privaciones en otros ámbitos, como educación y salud, vulnerabilidad y exposición al riesgo, o carencia de voz y de poder.

La noción de vulnerabilidad recogida en el Informe de Desarrollo Mundial (Banco Mundial, 2000), se define explícitamente en las dimensiones de la renta y la salud, como el riesgo de que un hogar o individuo entre en situación de pobreza o tenga algún problema grave de salud a lo largo del tiempo. Asocia como vulnerabilidad la probabilidad de estar expuesto a una gran variedad de riesgos (violencia, crimen, desastres naturales, abandono escolar, etc.). En este sentido, la vulnerabilidad a la exclusión social denota además exposición al riesgo de exclusión, pero también comprende la capacidad de cada unidad de referencia (persona, hogar, comunidad, región, país) para enfrentarse a él, y adaptarse activamente en caso de su materialización efectiva.

La vulnerabilidad no sólo da cuenta de los procesos históricos, sino que se interesa por la posibilidad de sufrir carencias en el futuro. Whelan y Maître, (2005) definen como unidades vulnerables a la exclusión social a aquellas cuyo riesgo sobrepasa un nivel socialmente crítico.

El estudio de la vulnerabilidad es importante porque, entre otras cosas, como afirma Castel (1992), se debe actuar sobre la zona de vulnerabilidad para evitar llegar a la exclusión social que es el final de la cadena.

Dentro de esta línea incluimos nuestro trabajo, cuyo objetivo fundamental es identificar a los individuos adultos<sup>1</sup> españoles con riesgo de vulnerabilidad a la exclusión social, saber durante que tiempo permanecen en esta situación y analizar sus características socio-laborales.

---

<sup>1</sup> Se considera adulto a toda persona mayor o igual a 16 años.

Para cumplir con este objetivo hemos trabajado con datos de la Encuesta Longitudinal de Condiciones de Vida elaborada por el Instituto Nacional de Estadística para el ciclo 2005-2008, cuya descripción tenemos en el siguiente epígrafe donde también se definen las variables en las que basaremos nuestro estudio. Con esta información y utilizando el análisis factorial, hemos encontrado, en el apartado 3, los factores de exclusión que nos permitirán identificar a los adultos vulnerables a la exclusión social de cada año. A continuación construimos una nueva base de datos con aquellos individuos que permanecen en el panel durante los cuatro años de la encuesta lo que nos ha permitido encontrar a las personas que padecen vulnerabilidad a la exclusión social en algún momento del ciclo. Terminamos con las conclusiones más relevantes del estudio realizado y las referencias bibliográficas.

## **2. DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES UTILIZADAS**

Para estudiar la vulnerabilidad a la exclusión social de los adultos residentes en España se ha utilizado la información ofrecida por la Encuesta Longitudinal de Condiciones de Vida (ECV) para el periodo 2005-2008.

El objetivo general de la ECV es la producción sistemática de estadísticas sobre renta y condiciones de vida, que incluyan datos transversales con un alto grado de calidad sobre renta, nivel y composición de la pobreza y la exclusión social, a escala nacional y autonómica.

Aunque lo prioritario de la ECV es la producción de información transversal, su diseño permite también obtener información longitudinal, es decir, referida a las mismas personas a lo largo de varios años consecutivos. Así se podrá conocer la evolución temporal de las variables de interés de cada individuo en ese periodo de tiempo. Esta encuesta longitudinal está diseñada como un panel rotante. La muestra se compone de cuatro submuestras panel, de forma que cada año una de ellas se sustituye por una nueva siendo el tiempo máximo de permanencia de cada subgrupo de cuatro años.

La ECV consta de cuatro cuestionarios: dos referidos a hogares (con datos básicos y datos detallados de los mismos), otro de datos básicos de la persona y el último es un fichero de datos detallados sobre adultos.

Las variables empleadas se han obtenido de los distintos módulos que se recogen en los cuatro ficheros de datos que forman la ECV, a excepción de la variable “pobre” que la hemos construido siguiendo la metodología usual de identificación de la pobreza

(se ha considerado pobre a aquella persona cuya renta equivalente está situada por debajo del 60% de la renta mediana equivalente de los hogares). Se ha de tener en cuenta que los datos sobre renta van referidos al año anterior y que, por tanto, difieren un año del resto de indicadores utilizados para calcular la vulnerabilidad.

Para trabajar con variables de tipo laboral, formativo y de salud se ha utilizado el fichero detallado de adultos al que se le ha ido agregando variables del resto de los ficheros a partir del identificador de la persona suministrado en la encuesta. Por ello, todo el estudio se centra en los individuos adultos residentes en España.

Las variables se han agrupado en seis ámbitos distintos: laboral, económico, formativo, vivienda, ambiental y salud, cuya definición viene explicitada en los Cuadros 1 a 6. En total se ha contado con 31 variables.

La información sobre las condiciones laborales de los adultos entrevistados las recogemos en el ámbito laboral (Cuadro 1), incluyendo, entre otras, información sobre la condición de parado, del tipo de contrato que poseen y si reciben rentas por debajo del salario mínimo interprofesional, entre otras.

---

CUADRO 1: Variables del Ámbito Laboral

---

Nombre variable	Construcción de la variable
Contrato temporal	En esta variable tenemos a los adultos que manifiestan tener un contrato laboral temporal de duración determinada.
Parado	Personas cuya situación en relación con la actividad definida por ellos es la de estar parados.
Inactivo reciente	Personas que han cambiado recientemente su actividad profesional a inactivo.
Sin experiencia laboral	Recogemos a los individuos que manifiestan no haber trabajado nunca.
Empleo bajo salario	Constituido por los adultos con un salario inferior al Salario Mínimo Interprofesional.
Trabajo doméstico y familiar	Formado por personas cuya actividad principal son las labores del hogar y el cuidado de niños u otras personas.

*Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV varios años.*

En el ámbito económico (Cuadro 2) recogemos variables que reflejan el nivel de pobreza del individuo adulto, tanto a nivel monetario como de forma subjetiva, las dificultades que encuentran ante el pago de bienes de primera necesidad, si se pueden permitir ir de vacaciones al menos una semana al año o su nivel de dependencia de las ayudas del Estado.

---

CUADRO 2: Variables del Ámbito Económico

---

Nombre variable	Construcción de la variable
-----------------	-----------------------------

Pobreza subjetiva	Está formado por aquellas personas que manifiestan tener mucha dificultad o alguna dificultad para llegar a fin de mes.
Pobre	Ha sido construida siguiendo la metodología usual de identificación de la pobreza: pobre es aquella persona cuya renta equivalente está situada por debajo del 60% de la renta mediana equivalente de los hogares.
Necesidades alimentarias	Personas que manifiestan no poder permitirse una comida de carne, pollo o pescado (o equivalente para los vegetarianos) al menos cada dos días.
Vacaciones	Personas que manifiestan no poder permitirse ir de vacaciones fuera de casa, al menos una semana al año.
Imprevistos	En esta variable encontramos a los adultos que manifiestan no tener capacidad para afrontar gastos imprevistos del hogar.
Carga gastos vivienda	Formada por aquellas personas que manifiestan que los gastos totales de la vivienda (incluyendo el alquiler o la hipoteca, los seguros, electricidad, comunidad, etc.) suponen para el hogar una carga pesada.
Ayuda familiar	Son personas que reciben la ayuda familiar del Estado.

*Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV varios años.*

En el Cuadro 3 encontramos información sobre el ámbito formativo a través de variables relativas a la educación obligatoria que nos apuntan si los individuos han completado los estudios básicos o los estudios obligatorios hasta la educación secundaria de segunda etapa. Recogemos una tercera variable que nos informa del esfuerzo que hacen los individuos por formarse.

CUADRO 3: Variables del Ámbito Formativo

Nombre variable	Construcción de la variable
Estudios básicos	Esta variable está formada por los adultos que sólo han completado los estudios básicos.
Estudios obligatorios completos	Constituida por las personas que han completado los estudios obligatorios, es decir, hasta la educación secundaria de 2ª etapa (incluye formación e inserción laboral equivalente).
Sin estudios obligatorios ni formación en cursos	Son individuos con bajo nivel de instrucción que no cursan actualmente ningún tipo de enseñanza compensatoria.

*Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV varios años.*

Para detectar a los individuos vulnerables a la exclusión social nos interesa conocer cuál es el estado de su vivienda y si pueden acceder a distintos medios comunes hoy en día en cualquier hogar. Estas deficiencias las recogemos en las variables incluidas en el ámbito de la vivienda (Cuadro 4).

CUADRO 4: Variables del Ámbito de la Vivienda

Nombre variable	Construcción de la variable
Teléfono	Personas que manifiestan no poder permitirse tener en el hogar teléfono (incluido móvil), o no tienen por cualquier otro motivo.

Televisor	Individuos adultos que declaran no tener televisión en color por no poder permitírsele o por otro motivo.
Ordenador	Esta variable recoge a los adultos que manifiestan no poder permitirse tener ordenador.
Lavadora	Está constituida por los adultos que afirman que el hogar en el que habitan no tienen lavadora.
Coche	Personas que manifiestan no poder permitirse tener coche, o que en su hogar no hay coche por otro motivo.
Luz natural	Personas que manifiestan que el hogar en el que viven tiene escasez de luz natural.
Goteras	Personas que manifiestan tener en la vivienda problemas de goteras, humedades en paredes, suelos, techos o cimientos, o podredumbres en suelos, marcos de ventanas o puertas.
Baño	Personas que declaran no disponer en su vivienda de bañera o ducha.
Inodoro	Personas cuya vivienda no dispone de inodoro con agua corriente en el interior de la misma.

*Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV varios años.*

El entorno del hogar de residencia del individuo entrevistado lo analizamos a través de las variables del ámbito ambiental contenidas en el Cuadro 5.

CUADRO 5: Variables del Ámbito Ambiental

Nombre variable	Construcción de la variable
Ruidos	Recoge a los adultos que afirman tener en su vivienda ruidos producidos por vecinos o procedentes del exterior (tráfico, negocios,...)
Contaminación	Formada por personas que declaran que su vivienda tiene problemas de contaminación, suciedad u otros problemas medioambientales producidos por la industria o el tráfico.
Delincuencia	Personas que manifiestan tener problemas de delincuencia o vandalismo en la zona donde está ubicada su vivienda.

*Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV varios años.*

La mala salud puede provocar la pérdida de trabajo o el rechazo social, por lo que es una causa potencial de exclusión social. Por ello resulta necesario conocer el estado de salud de los individuos (Cuadro 6).

CUADRO 6: Variables del Ámbito Sanitario

Nombre variable	Construcción de la variable
Mala salud subjetiva	Personas que manifiestan tener un estado de salud malo o muy malo.
Mala salud	Engloba a aquellos adultos que declaran tener alguna enfermedad o problema de salud crónica.
Discapacidad	Personas que padecen una incapacidad que les impide intensamente o hasta cierto punto el desarrollo de su vida diaria.

*Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV varios años.*

### 3. METODOLOGÍA

Hemos utilizado la técnica estadística multidimensional del análisis factorial para poder sintetizar la gran cantidad de datos que se tiene de los individuos adultos, en



unos pocos factores latentes. Se pretende resumir la información contenida en las variables originales, reemplazándolas por un número menor de nuevas variables, o factores, perdiendo con ese cambio el mínimo posible de la información contenida en las primeras. Estas nuevas variables gozan de la ventaja de estar incorrelacionadas entre sí y, además, pueden ordenarse de acuerdo con la información que llevan incorporadas. Como medida de la cantidad de información que recoge cada factor se utiliza su varianza, es decir, cuanto mayor es su variabilidad, mayor es su importancia informativa.

Para aplicar esta técnica se necesita tener, en primer lugar, una matriz que recoja la variabilidad conjunta de todas las variables, para posteriormente extraer el número óptimo de factores. Con el fin de facilitar la interpretación de los mismos se procede a su rotación, de manera que las variables correlacionen fuertemente con alguno de los factores y escasamente con los demás. Para seleccionar el número de factores óptimo se ha seguido un criterio muy extendido, consistente en escoger tantos factores como autovalores mayores o iguales a la unidad tenga la matriz de correlaciones. Estos son considerados factores de exclusión ya que nos proporcionan una aproximación métrica de la combinación de múltiples privaciones. Por último, se estima las puntuaciones de los individuos en las nuevas dimensiones.

Una vez efectuado el análisis factorial sobre el conjunto de datos de la encuesta longitudinal de condiciones de vida, se han encontrado 11 factores de exclusión en todos los años salvo en 2006 con 12, que explican alrededor del 60% de la información contenida en la matriz original de datos.

CUADRO 7: Identificación de los Factores de Exclusión

Denominación del factor	VARIABLES QUE FORMAN EL FACTOR
F1: Percepción subjetiva	Aglutina a las variables: <i>pobreza subjetiva, imprevistos, vacaciones y cargos gastos vivienda</i> y nos informa de la percepción que tienen los individuos de carencias de tipo económico.
F2: Nivel formativo bajo	Resume a las variables del ámbito educativo: <i>estudios obligatorios completos, sin estudios obligatorios ni formación y estudios básicos.</i>
F3: Enfermedad o discapacidad	Este eje de la vulnerabilidad hace referencia a un conjunto de situaciones de enfermedad o discapacidad que limitan la autonomía individual de las personas que las padecen e impide, en cierta medida, el desarrollo normal de cualquier actividad.
F4: Desempleo	Este factor viene definido por las variables: <i>parado e inactivo reciente.</i>
F5: Entorno de la vivienda	Recoge distintos aspectos que pueden influir en el bienestar del hogar de un individuo tales como los ruidos de los vecinos o del exterior de la vivienda, problemas medioambientales producidos por la industria o el tráfico y delincuencia o vandalismo en la zona.
F6: Nivel laboral bajo	Construido a partir de las variables <i>sin experiencia laboral y trabajo domestico familiar.</i>
F7: Precariedad laboral y pobre	En este factor se agrupan las variables de precariedad laboral: <i>empleo bajo salario, contrato temporal y pobre.</i>
F8: Precariedad económica	Está formado por los adultos que reciben ayuda familiar del Estado y aquellas que trabajan a tiempo parcial, lo que les sitúan en una seria precariedad económica.
F9: Equipamiento sanitario de la vivienda	Este factor indica las carencias sanitarias en la vivienda como la no existencia de baño o ducha o el no disponer de inodoro con agua corriente en el hogar. Aunque en tres de los años hay un único factor que recoge este problema, en 2006 aparecen dos factores.
F10: Condiciones físicas de la vivienda	Engloba diferentes deficiencias de la vivienda del individuo como escasez de luz natural y presencia de goteras y humedades en la misma.
F11: Necesidades Básicas	Recoge ciertas carencias en el hogar al que pertenece un individuo y que están incluidas en las variables: <i>televisor, teléfono, lavadora, necesidades alimentarias y coche.</i>

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV varios años.

A partir de la matriz de los componentes rotados se han identificado y etiquetado los factores de vulnerabilidad a la exclusión social (Cuadro 7), apareciendo algunos con perfil económico como “Precariedad económica”, “Percepción subjetiva” y “Necesidades básicas”; otros de marcado acento laboral como “Desempleo”, “Nivel laboral bajo” y “Precariedad laboral”; algunos relacionados con las condiciones y el entorno de la vivienda; y con la educación y la sanidad.

Para cada individuo se ha obtenido su puntuación factorial de forma que cuanto mayor sea su valor, más vulnerable es la persona en dicho factor<sup>2</sup>. Cuánto más negativo sea el valor menos vulnerable es en ese factor, y valores cercanos a cero indican personas con vulnerabilidad media.

Para saber qué personas acaparan un número importante de factores de vulnerabilidad se calcula, para cada uno de los años, la suma ponderada de las puntuaciones factoriales del individuo  $i$ ,  $S_i$ , según la ecuación:

$$S_i = \sum_{j=1}^k \frac{w_j}{\sum_{j=1}^k w_j} P_{ij} \quad (1)$$

siendo  $P_{ij}$  la puntuación factorial del factor  $j$  en el individuo  $i$ ,  $k$  el número de factores y  $w_j$  el porcentaje de varianza explicada por el factor  $j$  una vez rotado.

Los adultos vulnerables a la exclusión serán aquéllos que presenten un valor elevado en la variable suma ponderada, que por conveniencia se ha venido identificando en otros trabajos previos<sup>3</sup> en el percentil 70 de esta variable. Definimos, por tanto, como personas vulnerables a aquellas que componen el 30% superior de la distribución de la variable acumulación de factores,  $S_i$ , definida en (1).

#### **4. ESTUDIO LONGITUDINAL DE LA VULNERABILIDAD**

Identificados los individuos vulnerables de cada año, hemos creado una nueva base de datos formada por aquellos que han permanecido en el panel durante el ciclo considerado, es decir durante los cuatro años de la encuesta.

En esta nueva base de datos tenemos personas que no son vulnerables ninguno de los años del ciclo, otras que tienen una situación transitoria de vulnerabilidad durante un año, dos años o tres años, y nos encontramos también con un grupo de individuos que mantienen la situación de vulnerabilidad a la exclusión social durante los cuatro años del ciclo analizado (vulnerabilidad crónica). En el Cuadro 8 reflejamos la distribución de esta variable, donde hemos calculado, para cada grupo, el porcentaje de personas que atraviesa alguna de las situaciones anteriormente descritas.

---

<sup>2</sup> Cada uno de los factores tiene media cero.

<sup>3</sup> Subirats (2004).

CUADRO 8: Distribución de los individuos adultos según el número de años que han sido vulnerables

Años	Porcentaje sobre la población
0	51,01
1	14,12
2	10,92
3	11,19
4	12,76

*Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV longitudinal 2005-2008*

Observamos, que cerca del 49% de los adultos españoles han experimentado algún episodio de vulnerabilidad en el período 2005-2008. Destacar también que el 12,8% de las personas adultas están en situación de vulnerabilidad crónica, ya que en todos los años del periodo analizado se mantienen en la zona de vulnerabilidad.

Con la finalidad de conocer cuál es el perfil de las personas vulnerables según el periodo de tiempo que están en esta situación de vulnerabilidad, hemos calculado la incidencia relativa (dividiendo el porcentaje que representan las personas vulnerables en cada categoría sobre el total de adultos vulnerables y el porcentaje que representan los individuos constituidos en cada categoría respecto al total de personas adultas) según distintas características. Cuando la incidencia relativa es igual a cien se dice que el grupo estudiado está exactamente representado ya que el porcentaje de personas vulnerables en esa categoría se corresponde con su peso poblacional. Una incidencia relativa inferior a cien denota una subrepresentación, ya que el porcentaje de individuos vulnerables es inferior al que le correspondería a su peso poblacional. Una incidencia relativa superior a cien significa que dicha categoría está sobrerrepresentada ya que el porcentaje de vulnerabilidad es superior a su peso poblacional. Por consiguiente una incidencia relativa igual a cien es un umbral que delimita la zona de sub y sobrerrepresentación.

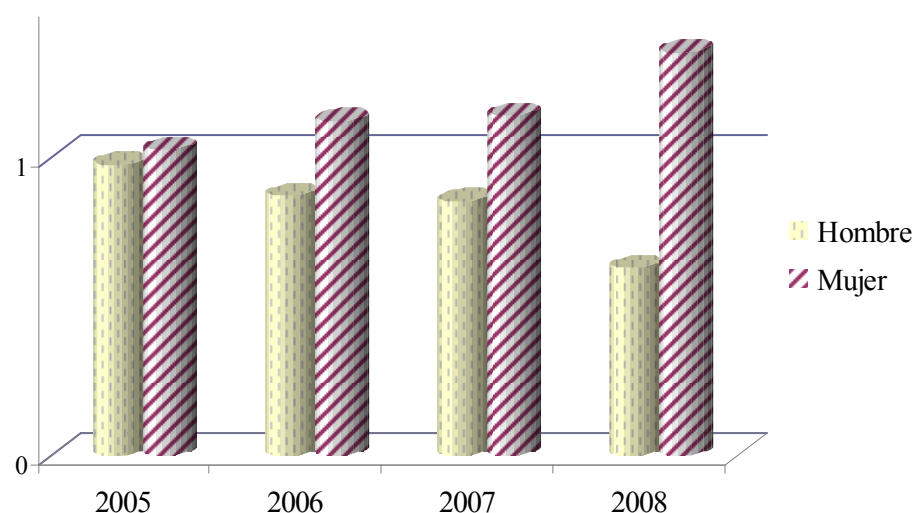
CUADRO 9: Incidencia relativa de la vulnerabilidad por sexo para el periodo 2005-2008

Nº de años vulnerable	Hombre	Mujer
1	0,994	1,005
2	0,894	1,096
3	0,809	1,174
4	0,648	1,320

*Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV longitudinal 2005-2008*

En el Cuadro 9 reflejamos la incidencia relativa de los adultos vulnerables a la exclusión social por sexo y según el número de años que permanecen en esta situación. El colectivo de mujeres está sobrerrepresentado en las cuatro situaciones analizadas haciéndose más relevante en el caso de vulnerabilidad crónica, mientras que en los hombres la incidencia relativa disminuye al aumentar los años de permanencia en situación de vulnerabilidad. Esta diferencia entre los dos colectivos se refleja claramente en el Gráfico 1, donde las disparidades van creciendo al aumentar el número de años en que los individuos están en la situación de vulnerabilidad a la exclusión social.

GRÁFICO 1: Incidencia relativa de la vulnerabilidad por sexo para el periodo 2005-2008



Fuente: Elaboración propia

Si estudiamos la vulnerabilidad en función de la edad (Cuadro 10), podemos observar cómo aquellos individuos que son vulnerables un mayor número de años tienen una edad media más alta. Si distinguimos por sexo, se da esta misma situación para las mujeres, mientras que los hombres que son vulnerables dos años tienen una edad media menor que los que transitoriamente están en esta situación sólo un año. La dispersión, independientemente del sexo, disminuye conforme aumenta el número de años que son vulnerables y siempre es menor en las mujeres que en los hombres salvo para los que son vulnerables sólo un año.

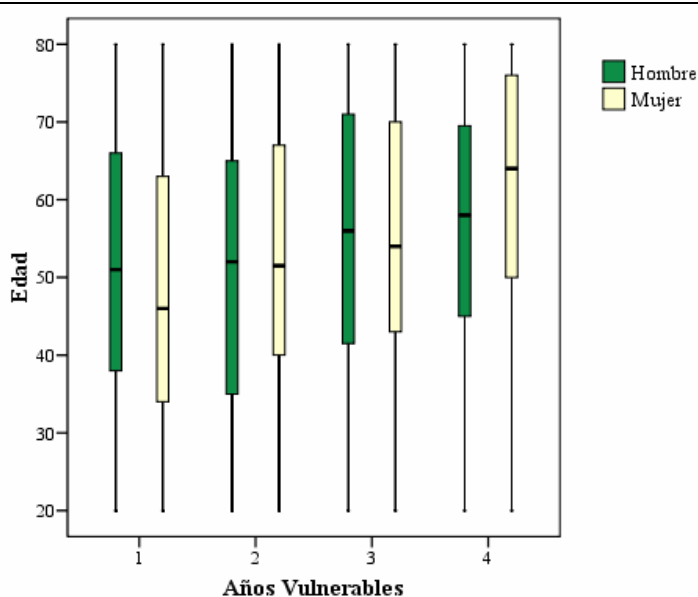
CUADRO 10: Edad media y coeficiente de variación de los individuos vulnerables según nº de años de vulnerabilidad y sexo, periodo 2005-2008

Nº de años vulnerables		Media	Coefficiente de variación
1	Hombre	51,51	0,34
	Mujer	48,54	0,36
	Total	49,95	0,35
2	Hombre	50,63	0,35
	Mujer	52,36	0,33
	Total	51,62	0,34
3	Hombre	55,41	0,32
	Mujer	54,79	0,31
	Total	55,03	0,31
4	Hombre	56,29	0,30
	Mujer	61,35	0,27
	Total	59,79	0,28

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV longitudinal 2005-2008

Si nos fijamos también en el gráfico de cajas (Gráfico 2) además de quedar patente las características anteriores, se tiene que la edad mediana es siempre mayor en los hombres (sobre los 50 años) que en las mujeres (como mucho 50 años), salvo para los vulnerables crónicos, en los que la edad mediana de las mujeres es aproximadamente 60 años y para los hombres 55 años. Todo esto nos indica que conforme aumenta la edad, sobre todo para las mujeres, los individuos son más propensos a ser vulnerables durante más tiempo.

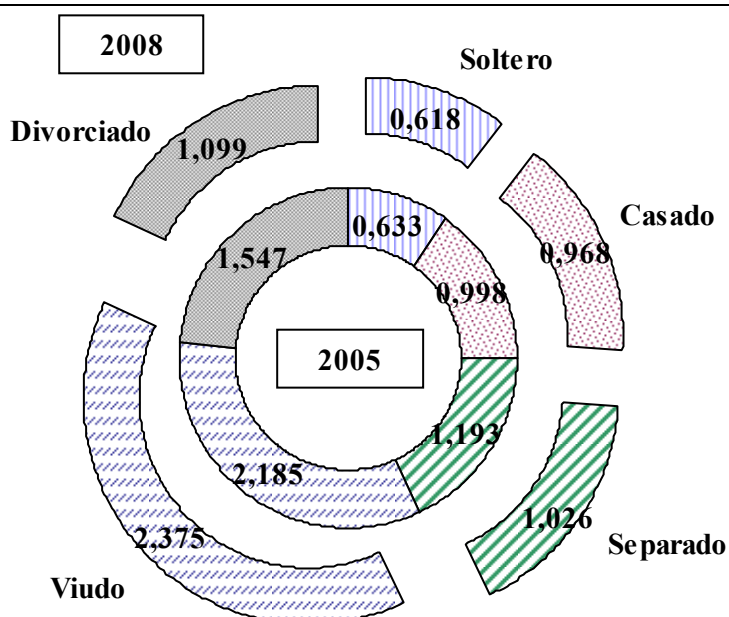
GRÁFICO 2: Gráfico de cajas para la edad de los individuos vulnerables según el número de años vulnerables y sexo, periodo 2005-2008



Fuente: Elaboración propia

Analizamos la evolución de los individuos vulnerables a la exclusión social durante los cuatro años de la encuesta, es decir, aquellos que presentan vulnerabilidad crónica. Estudiamos su situación al comienzo del ciclo (año 2005) y al final del mismo (año 2008), respecto a su estado civil (Gráfico 3) y el sector de ocupación (Cuadro 11).

GRÁFICO 3: Incidencia relativa según estado civil de los individuos crónicos vulnerables, año 2005 y 2008



Fuente: Elaboración propia

El colectivo con mayor incidencia es el de los viudos, aumentando su representación en 2008. Otro colectivo muy afectado por la situación de cronicidad es el de los divorciados, aunque disminuye su incidencia relativa al final del ciclo. Los individuos con más subrepresentación son los solteros.

La variable ocupación<sup>4</sup> recoge la “Clasificación Nacional de Ocupación” (CNO) que agrupa a los individuos ocupados en nueve grupos. Entre ellos el que presenta una mayor incidencia relativa es el formado por trabajadores de la agricultura y la pesca (grupo 6). Otro grupo de ocupación en el que el porcentaje de individuos que presentan

<sup>4</sup> La codificación de la CNO es la siguiente:

Grupo 1: Dirección empresas y de las Administraciones públicas

Grupo 2: Técnicos y profesionales científicos e intelectuales

Grupo 3: Técnicos y profesionales de apoyo

Grupo 4: Empleados de tipo administrativo

Grupo 5: Trabajadores de servicios de restauración, personales, de protección y vendedores de los comercios

Grupo 6: Trabajadores cualificados en la agricultura y en la pesca

Grupo 7: Artesanos y trabajadores de las industrias manufactureras, la construcción y la minería excepto los operadores de instalaciones y maquinaria

Grupo 8: Operadores y montadores de instalaciones y maquinaria fija y conductores y operadores de máquina móvil

Grupo 9: Trabajadores no cualificados

vulnerabilidad crónica es superior a su peso poblacional es el constituido por trabajadores no cualificados (grupo 9). En el otro extremo tenemos a los trabajadores del grupo 4, “empleadores de tipo administrativo” cuya incidencia en 2008 es nula.

CUADRO 11: Incidencia relativa de la vulnerabilidad por sector de Ocupación

Sector de Ocupación	2005	2008
Grupo 1	0,478	0,472
Grupo 2	0,044	0,038
Grupo 3	0,116	0,104
Grupo 4	0,055	0,000
Grupo 5	0,564	0,537
Grupo 6	1,796	1,372
Grupo 7	0,327	0,275
Grupo 8	0,210	0,218
Grupo 9	1,017	1,048

*Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV longitudinal 2005-2008*

## 5. CONCLUSIONES

Se ha estudiado la vulnerabilidad a la exclusión social definida como una situación de precariedad social multidimensional, manifestada en los ámbitos económico, laboral, formativo, salud, vivienda y capital social comunitario, para los individuos adultos residentes en España. Para ello hemos utilizado la encuesta longitudinal de Condiciones de Vida elaborada por el Instituto Nacional de Estadística para un periodo de cuatro años (2005-2008).

Mediante la técnica estadística multidimensional del análisis factorial hemos reducido la información disponible en un conjunto de variables latentes que nos ha permitido construir una nueva variable, denominada suma ponderada de las puntuaciones factoriales. Con ella podemos saber que personas acumulan un número importe de factores de vulnerabilidad. Analizada la distribución de esta variable, se definen como personas vulnerables a aquellas que componen el 30% superior de la misma.

Identificado los individuos vulnerables a la exclusión social de cada año y al trabajar con una encuesta longitudinal, hemos podido hacer un seguimiento del estado en que se encuentran estas personas durante todo el ciclo. De este modo sabemos que casi la mitad de los encuestados que permanecen en el panel los cuatro años sufren algún periodo de vulnerabilidad y el 12,76% son vulnerables crónicos, es decir, están en una situación permanente de vulnerabilidad.



En cuanto al sexo de los encuestados, las mujeres son las que tienen una incidencia relativa mayor de ser vulnerable, aumentado conforme lo hace el número de años que permanecen en esta situación. También, a mayor número de periodos de vulnerabilidad mayor es la edad media de estos individuos, sobre todo en las mujeres.

Analizando las personas con vulnerabilidad crónica vemos como el colectivo con mayor incidencia es el de los viudos seguidos por el de divorciados. Y el sector de ocupación más afectado por este problema es el formado por trabajadores de la agricultura y la pesca, junto con los no cualificados.

## **6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- ATKINSON, A. B. (1998): “Exclusion, employment and opportunity”. CASE paper 4.
- BANCO MUNDIAL (2000): Informe sobre el desarrollo Mundial 2000-2001.
- CASTEL, R. (1992): *Justice sociale et inégalités*, Espirit. Paris.
- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL (1996): “La pobreza y la exclusión social en España”, Sesión del Pleno de 22 de Noviembre de 1996.
- COMISIÓN EUROPEA (1989): Programa Europeo de Lucha contra la Pobreza 1989-1994. (Pobreza 3). Bruselas.
- DE HAAN, A. (2000): “Social Exclusion: Enriching the Understanding of Deprivation”. *Studies in Social and Political Thought*. 2 pp.22-40.
- INFORME FOESSA (VI) (2008): *Exclusión y Desarrollo Social en España*. Disponible on-line: [http://www.foessa.es/publicaciones\\_Info.aspx?Id=379](http://www.foessa.es/publicaciones_Info.aspx?Id=379)
- LAFUENTE, M., FAURA, U. y LOSA, A. (2011): “Medidas y caracterización de la vulnerabilidad a la exclusión social de los hogares en España”. *Rect@*, 12; pp.53-68.
- LAFUENTE, M. y FAURA, U. (2012): “Estudio de la vulnerabilidad a la exclusión social por Comunidades Autónomas en España”. *Investigaciones Regionales* (forthcoming).

- NARAYAN, D. (2000): “La voz de los pobres. ¿Hay alguien que nos escuche?”. The International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank, Washington, D.C.
- SEN A. (2000): “Social exclusion: Concept, Application and Scrutiny, Social Development”. Paper 1 en Asian Development Bank, Manila.
- SILVER H. (1994): “Social Exclusion and Social Solidarity: Three Paradigms”. International Labor Review. 133 pp: 607-662.
- SUBIRATS, J. (director) et al. (2004): “Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea”. Colección de Estudios Sociales, nº 16, Fundación La Caixa. Disponible on-line:  
[http://obrasocial.lacaixa.es/StaticFiles/StaticFiles/f28d31d9615d5210VgnVCM1000000e8cf10aRCRD/es/vol16\\_es.pdf](http://obrasocial.lacaixa.es/StaticFiles/StaticFiles/f28d31d9615d5210VgnVCM1000000e8cf10aRCRD/es/vol16_es.pdf)
- SUBIRATS, J. (director) et al. (2005): “Análisis de los factores de exclusión social”. Colección de Estudios Sociales, nº 4, Fundación La Caixa. Disponible on-line: [http://www.fbbva.es/TLFU/dat/exclusion\\_social.pdf](http://www.fbbva.es/TLFU/dat/exclusion_social.pdf).
- WHELAN, Ch. y B. MAÎTRE (2005): “Vulnerability and multiple deprivation perspectives on economic exclusion in Europe: A latent class analysis”. European Societies, Volume 7, Issue 3, pp. 423 – 40.